

## Safe Handling of Flammable Liquids

Flammable liquids are used in many workplaces. They may range from cleaning fluids, paints, and gasoline to some more volatile and dangerous liquids. If you remember a few simple, common-sense rules when handling or storing flammable liquids, you can help prevent injury to yourself and your coworkers or prevent your jobsite from going up in flames.

Flammable liquids themselves will not burn, but as the liquid evaporates, it gives off vapors that mix with the air to form dangerous gases that can be set off by a small spark. Gasoline, for example, evaporates at temperatures as low as 45 degrees Fahrenheit below zero. As the temperature rises, the rate of evaporation increases and more and more vapors are given off. Vapors are usually heavier than air so they collect in the lowest areas they can reach. Without good ventilation to dissipate them, a small spark can set off a big disaster.

Carefully read the manufacturer's label on the container of any flammable liquid before storing or using it. Practice good housekeeping in flammable liquid storage areas. Clean up spills immediately then place the cleanup rags in a closed, bottom ventilated, metal container. Only use approved metal safety containers or the original manufacturer's container to store flammable liquids. Keep the containers closed when not in use; stored away from exits or passageways.

Don't trust your nose to tell you whether an area or container is vapor free. Not all dangerous liquids give off vapors you can smell. Some vapors are poisonous as well as flammable. Use flammable liquids only where there is plenty of ventilation.

Be careful not to get a flammable liquid on you or on your clothing. It could cause painful skin irritation or ignite your clothing and envelop you in flames. If you get it on you, wash it off or change your clothes as soon as you can.

Keep flammable liquids away from any open flame or spark and never smoke where flammable liquids are present. Treat flammable liquids with respect and follow the manufacturer's suggestions for their use.

## Manejo seguro de líquidos inflamables

Se usan líquidos inflamables en muchos lugares de trabajo. Éstos pueden abarcar desde líquidos para limpieza, pinturas y gasolina, hasta líquidos más volátiles y peligrosos. Si se recuerdan algunas reglas sencillas, de sentido común, al manejar y almacenar líquidos inflamables, se pueden evitar lesiones a su persona y a sus compañeros de trabajo, así como evitar incendios en el sitio de trabajo.

Los líquidos inflamables en sí no arden, pero según se evapora el líquido, emite vapores que, al mezclarse con el aire, forman gases peligrosos que pueden incendiarse con sólo una pequeña chispa. La gasolina, por ejemplo, se evapora a temperaturas tan bajas como 45 grados Fahrenheit bajo cero. Según aumenta la temperatura, la tasa de evaporación aumenta y se emiten más y más vapores. Los vapores generalmente son más pesados que el aire y por lo tanto se acumulan en las áreas más bajas que puedan alcanzar. Sin una buena ventilación para disiparlos, una pequeña chispa puede causar un desastre enorme.

Se debe leer con cuidado las etiquetas que los fabricantes colocan sobre los recipientes que contienen líquidos inflamables antes de usarlos o almacenarlos. Se debe tener orden y limpieza en las áreas de almacenaje de líquidos inflamables. Limpie inmediatamente cualquier derrame y coloque los paños usados en la limpieza dentro de un recipiente metálico cerrado con ventilación por abajo. Use sólo recipientes metálicos de seguridad aprobados, o el recipiente del fabricante original para almacenar líquidos inflamables. Mantenga los recipientes cerrados cuando no estén en uso; almacénelos alejados de salidas y pasillos.

No confíe en su olfato para determinar que un área o recipiente está libre de vapores. No todos los líquidos inflamables emiten gases con olor. Algunos vapores también son venenosos, además de ser inflamables. Use líquidos inflamables sólo donde se cuente con una ventilación adecuada.

Tenga cuidado de no derramarse líquidos inflamables sobre su persona o su ropa. Éstos pueden ocasionar irritación dolorosa de la piel o incendiar la ropa envolviendo a la persona en llamas. Si se derrama un líquido inflamable sobre su persona, láveselo de inmediato, o cámbiese de ropa lo más rápidamente posible.

Mantenga los líquidos inflamables alejados de llamas y chispas, y nunca fume en áreas donde hay líquidos inflamables presentes. Trate los líquidos inflamables con respeto y observe todas las recomendaciones de los fabricantes en sus usos.